

# Pierre Bourdieu o la crítica de la lógica social del neoliberalismo

Fecha de recepción: 14 de julio de 2005. Fecha de aprobación: 21 de septiembre de 2005.

*“Si es importante e incluso necesario, que un cierto número de investigadores independientes se asocien al movimiento social, es porque estamos siendo confrontados con una política de mundialización... En lo inmediato esta política tiene efectos que se pueden prever gracias a los recursos de la ciencia social pero que, en el corto plazo, son aún invisibles para la mayor parte de las gentes”*

Bourdieu.

*Sergio Zamorano Camiro\**

## RESUMEN

*Bourdieu fue un activo promotor de la sociología. Vio con mucha claridad la relación de esta ciencia con todos los campos de la actividad humana. La practicó hasta el punto de incluirse a sí mismo como objeto del socioanálisis. También la ejerció con perspectiva militante para denunciar la política de mundialización que ha puesto en estado de anomia a las sociedades y para censurar al periodismo condescendiente.*

PALABRAS CLAVE: Bourdieu, sociología, neoliberalismo, lógica social, política global.

## ABSTRACT

*Bourdieu was a very active promoter of sociology. He clearly saw the relation between this science with all fields of human activity. He practiced it until the point of including himself as an object of social analysis. He also worked on it with militant perspective to denounce the*

\* Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública, UAEM. Maestro en Sociología.

*global politic which has set societies in an anomic condition and also, to censor non critical journalism.*

KEYWORDS: Bourdieu, sociology, neo-liberalism, logic social, global politic.

Para la sociología de Pierre Bourdieu, las personas son criaturas sociales que pueden liberarse de los mecanismos sociales que las han hecho lo que son y que no cesan de contenerlas.

Su teoría del habitus permite aprehender cómo es que, en diferentes épocas de la historia humana, las personas han incorporado los determinismos sociales que guían, como un sistema de disposiciones adquiridas, sus acciones, elecciones y gustos.

Su teoría de los campos muestra que en la medida en que en todos los espacios sociales<sup>1</sup> existan fuerzas que se oponen, siempre habrá márgenes de maniobra dejados a la libertad, es decir, a la acción política.

En breve, el mensaje de la sociología de Bourdieu es: “lo que el mundo social ha hecho con las personas, el mundo social puede deshacerlo”.

Bourdieu llegó a esta conclusión aclarando cómo se establece la relación entre condiciones sociales objetivas y conductas culturales individuales. No ve a éstas como mero reflejo de aquéllas. Tampoco las ve como libres de todo condicionamiento social, pero sí como contribuyentes a su reproducción o a su transformación.

Realizaremos tres reflexiones acerca de las consecuencias prácticas, de una conclusión como ésta, en la práctica que Bourdieu hizo del oficio de sociólogo.

a) El sociólogo francés<sup>2</sup> utilizó los instrumentos teóricos de su saber para comprenderse a sí mismo. Así lo dice en su *Ensayo de socio-análisis*,<sup>3</sup> en el que hace memoria de su experiencia de interno en un liceo de la provincia francesa en los años cuarenta del siglo pasado:

La experiencia en el internado ha jugado, sin duda, un papel determinante en mis disposiciones: notablemente en mi inclinación a una visión realista y combativa de las relaciones sociales, ya presente desde la educación de mi infancia<sup>4</sup>.

Para el sociólogo francés esa experiencia fue una escuela terrible de realismo social en la que vivió la existencia de dos mundos, el mundo del internado y el mundo del salón de clases. El primero era el mundo de la dominación social, violenta y ruda. En el internado todo era rutina y repetición. La estancia ahí no comportaba ningún acontecimiento notable, a no ser los escándalos originados en las rebeldías y en los castigos consiguientes. Ese fue el universo que envolvió su existencia en sus regularidades monótonas y en el trajín de cuidados y luchas cotidianas para sobrevivir. “No sé decir todo lo que es necesario para hacer justicia a aquellos que han vivido estas experiencias, a sus desesperanzas, a sus furores, a sus deseos de venganza” (Bourdieu, 2002).

En cambio, en el mundo del salón de clases la dominación tenía lugar por otros

mecanismos como el de la diferenciación social. Los alumnos llamados externos se distinguían de los internos porque no vestían como éstos. Los internos estaban obligados a portar un uniforme, mientras que los externos vestían libremente. Las interacciones entre ambos tomaban a menudo la forma de una especie de racismo de clase: el desprecio de los externos por la cultura de los niños provenientes de las comunidades rurales.

“Mi principal rival en los cursos terminales en el liceo me ofendía a menudo recordando mi origen rural, sea pronunciando mi nombre a la manera de los campesinos<sup>5</sup> del país o bromeando sobre el nombre de mi localidad de origen como símbolo del atraso campesino” (Bourdieu, 2002).

Este auto-socio-análisis permitió comprender a Bourdieu la *raíz sociológica* de su profundo interés por el análisis de los mecanismos culturales mediante los cuales los sistemas de enseñanza reproducen las desigualdades sociales y funcionan como instrumentos de dominación social.<sup>6</sup> La vivencia temprana de la vida escolar como un universo de dos mundos: el rudo y violento del internado y el sutil y jerárquico del salón de clases, dejó su impronta en la formación de su inclinación (habitus) hacia la sociología crítica y al rechazo de la dominación social.

En esa pequeña obra autobiográfica que fue escrita poco antes de morir para su editor alemán -*Ensayo de socioanálisis*- Bourdieu da cuenta del profundo malestar social que le dejó la experiencia del internado, herida que lo animaba a investigar y denunciar, con energía, pasión y furor, las injusticias,

opresiones y racismos de todo género. De ahí procedía su inquebrantable posición crítica. “Siempre interrogado, el sociólogo se interroga e interroga siempre”.<sup>7</sup>

El mensaje es claro: las trayectorias de las profesiones académicas personales (el habitus académico)<sup>8</sup> tienen que ver con las disposiciones adquiridas en la formación temprana. En este sentido, es válido preguntarse qué tipo de formación está en la raíz de los practicantes de las ciencias sociales comprometidos con los movimientos sociales contestatarios y cuál en aquellos que funcionan como expertos de las grandes empresas trasnacionales, de los organismos mundiales multilaterales, como el Banco Mundial o de los gobiernos que han hecho suya la política mundial del neoliberalismo.

b) Bourdieu utilizó los instrumentos teóricos de su saber para comprender y denunciar la esencia del neoliberalismo. Vio claramente, como Durkheim en su tiempo, la entrada de la sociedad europea a la anomia. Distinguió los signos de esa entrada: la anormalidad del crecimiento de las tasas de delincuencia, de criminalidad, de desempleo, de pobreza y, en general, de sufrimiento humano. Su habitus académico, al que hicimos referencia antes, le permitió percibir la correlación entre ese estado generalizado de anormalidad en la vida cotidiana y la aplicación mundial de políticas neoliberales. Donde otros académicos, desde otros habitus, ven los efectos de una transición casi natural a una era de globalización, Bourdieu identificó claramente una política de mundialización,

secreta en su producción y en su difusión. Se propuso conocer su esencia y denunciarla.

En el análisis del discurso dominante<sup>9</sup> descubrió un programa político de la burguesía internacional para construir su utopía de mundo económico, así como la ficción teórica que tutela al neoliberalismo.<sup>10</sup> La ficción consiste en una formidable abstracción: “poner entre paréntesis las condiciones económicas y sociales de las disposiciones racionales y de las estructuras económicas y sociales que son la condición de su ejercicio” (Bourdieu, 2000a).

Una vez colocadas, teóricamente, entre paréntesis, la historia y la sociedad, lo que sigue es un programa político que cree las condiciones de realización y de funcionamiento de la teoría. Ese programa es la destrucción metódica de los colectivos. Es decir, las *políticas que destruyen el tejido habitual de las sociedades* y que ha sido construido por la acción social de actores colectivos como el Estado nacional, los sindicatos, las familias, las cooperativas, las comunidades, las universidades públicas, los partidos políticos y las asociaciones civiles.<sup>11</sup>

Para la utopía neoliberal el objetivo es la explotación sin límites. En esa utopía no caben los actores colectivos del orden del Estado nacional ni del Estado posnacional. El sujeto histórico es el actor individual guiado únicamente por criterios de concurrencia y de eficacia. Su modelo de racionalidad es la maximización del provecho individual.

Para seguir realizando la utopía de la explotación sin límites, el programa político de la burguesía internacional debe seguir deconstruyendo (deshistorizando y desocializando) al mundo; debe erradicar de su funcionamiento la lógica social, porque está sometida a criterios de equidad. En suma, debe favorecer *el corte* entre la economía y las realidades sociales para construir así, en la realidad, un sistema económico conforme con la descripción teórica, una especie de máquina lógica que hace funcionar conforme a su programa a los agentes económicos.

Conviene preguntar ¿qué es lo que hace evidente para Bourdieu la existencia de una política secreta de mundialización (o globalización) que pone en cuestión todas las estructuras colectivas capaces de obstaculizar la lógica del mercado puro y de la explotación sin límites? Él observó que:

- a) El margen de maniobra de los Estados nacionales no deja de decrecer;
- b) Los grupos de trabajo como los sindicatos son atacados mediante las políticas de individualización de la relación salarial, la contratación por tiempo determinado y los interinatos;
- c) Las carreras profesionales son empujadas a definirse en función de las competencias individuales y;
- d) La familia misma es atomizada a través de la constitución de mercados para diferentes edades, haciéndole perder una parte de su control sobre el consumo familiar.

La observación, en suma, es que todo concurre a debilitar o a abolir los grupos de referencia y sus solidaridades colectivas.

El programa político de destrucción de colectividades apuesta a que el culto al ganador o culto a la competencia,<sup>12</sup> instaurado como la ideología oficial del neoliberalismo, desplazará de los Estados nacionales todos los valores universales que se han ido asociando a la idea de lo público. Como se ve, se trata de una ideología que es una suerte de darwinismo, pues instaura como norma de todas las prácticas la lucha de todos contra todos. A esta luz no es extraño que las soberanías nacionales sean las instancias colectivas que, en primer lugar, busca destruir la política de mundialización de la utopía neoliberal.

La institucionalización práctica del nuevo orden (el del individuo solo, flexible y libre de arcaísmos, rigideces e intervenciones) y del mundo darwiniano de la lucha de todos contra todos y a todos los niveles de la jerarquía, cuenta con la complicidad de la disposición (*habitus*) a la precarización que produce la inseguridad y la existencia de un ejército de reserva de mano de obra docilizada por la precarización y por la amenaza permanente del desempleo.

El fundamento último de todo este orden económico colocado bajo el signo de la libertad, es en efecto, la violencia estructural del desempleo, de la precariedad y de la amenaza de despido que ella implica... la condición del funcionamiento armonioso del modelo micro-económico individualista es un fenómeno de masa, la existencia del ejército de reserva de los desempleados (Bourdieu, 1998).

Sin embargo, para Bourdieu, esas mismas fuerzas catalogadas de conservadoras del viejo orden (los actores colectivos) son también, desde una perspectiva liberadora, fuerzas de resistencia a la instauración de la utopía neoliberal y que pueden devenir en el capital social de fuerzas subversivas. Las que trabajen en inventar y en construir un orden social que no tendría por sola ley la búsqueda del interés egoísta y la pasión individual de la ganancia y que hará lugar a los colectivos orientados hacia la prosecución racional de los fines colectivamente aprobados y elaborados.<sup>13</sup>

Entre esos colectivos, asociaciones, sindicatos, partidos, cómo no otorgar un lugar especial al Estado, Estado nacional, o mejor aún, supranacional, es decir europeo (etapa hacia un Estado mundial), capaz de controlar y de gravar eficazmente las ganancias realizadas en los mercados financieros y, sobre todo, de contrarrestar la acción destructora que estos últimos ejercen en el mercado de trabajo, organizando, con la ayuda de los sindicatos, la elaboración y la defensa del interés público... (Bourdieu, 2000a).

El 29 de mayo de 2005 *La France* de Pierre Bourdieu dijo un rotundo no al Tratado Constitucional de la Unión Europea. Los analistas agudos interpretaron que la *negativa* se fue estructurando, de manera informal y horizontal (lejos de la maquinaria propagandística), en torno al argumento de que el tratado significaba *la institucionalización peligrosa e irreversible del neoliberalismo económico en Europa*.<sup>14</sup>

c) En *El oficio del sociólogo de los años 70*, Bourdieu sostuvo la idea según la cual el investigador de sociedades debe

combatir, dentro de sí mismo, al profeta social que su público le exige encarnar. Sin embargo, en 1995 aparece en la escena pública francesa como un auténtico militante y gurú de la izquierda que muestra solidaridad con los desempleados y los indocumentados, enfrentándose a la *realpolitik* ultraliberal.<sup>15</sup>

El Bourdieu que aparece enfrentado a los efectos más lacerantes de la política de globalización neoliberal y a su obsesionante pensamiento único ya está perfilado en la conferencia *Sociología y democracia* que pronunció en la Escuela de Altos Estudios, el 27 de noviembre de 1995.

Estoy convencido, *dijo en esa ocasión*, como todo investigador, de que mi ciencia, la sociología, puede contribuir a una acción política realmente democrática, a un gobierno de todos los ciudadanos (definición ideal de la democracia) que pueda asegurar el bienestar de todos (Bourdieu; 1998: 98).

Estaba surgiendo así el Bourdieu “de los últimos años, el cual aparecía ligado a la tradición del intelectual comprometido” (Cedeño; 2002:88).

En efecto, el sociólogo que en *La misère du monde*, publicado en 1993, da cuenta de la amplitud y variedad del sufrimiento humano provocado por el azote neoliberal, pugnó por un saber comprometido en el que se vinculasen el intelectual y el militante.

Me parece que el investigador no tiene elección hoy en día. Si tiene la convicción de que hay una correlación entre las políticas neoliberales... y todos los signos de lo que Durkheim denominó anomia, cómo puede no denunciarlo.» (Bourdieu; 2002).

Se propuso utilizar su capital cultural y su posición en el campo académico para abrir un flanco en la ideología neoliberal del pensamiento único, precisamente ahí donde ésta se reproduce como si fuera la única voz y el único mundo posible: La televisión.

*Sobre la televisión*, publicado en París en 1996 fue objeto de una amplia controversia que movilizó a todos los grandes periodistas y editorialistas de la prensa escrita y las cadenas de televisión francesa durante meses. A este respecto, Bourdieu escribió en un posfacio

¿Cómo explicar la virulencia extrema de las reacciones que el análisis expuesto en las páginas precedentes ha suscitado entre los periodistas franceses más destacados del momento? (Bourdieu; 1996: 125).

Provisto de sus teorías del habitus y de los campos, abrió un boquete en el campo de los medios electrónicos de comunicación:

Es un mundo dominado por el temor a ser aburrido y el afán de divertir a cualquier precio, la política está condenada a aparecer como un tema ingrato que se excluye en la medida de lo posible de las horas de gran audiencia, un espectáculo poco estimulante, incluso deprimente, y difícil de tratar, que hay que convertir en interesante: De ahí la tendencia, que se observa en todas partes, tanto en Estados Unidos como en Europa, a sacrificar cada vez más al editorialista y al reportero de investigación en beneficio del animador bufón, a sustituir la información, el análisis, la entrevista profunda, la discusión de expertos, el reportaje, por la mera diversión y, en particular, por las charlas intrascendentes de los talk shows<sup>16</sup>

*Ocultar mostrando* es otro de sus análisis penetrantes del campo televisivo, para evi-

denciar que su práctica no corresponde a la de un medio de democratización sino a la de un instrumento de demagogia. La televisión hace demagogia:

Cuando muestra algo distinto de lo que tendría que mostrar si hiciera lo que se supone que se ha de hacer, es decir, informar, y también cuando muestra lo que debe, pero de tal forma que hace que pase inadvertido o que parezca insignificante, o lo elabora de tal modo que toma un sentido que no corresponde en absoluto a la realidad (Bourdieu; 1996: 24).

### CONCLUSIÓN

Al conectar con nuestra propia práctica estas tres reflexiones que provoca la praxis social de Bourdieu, comprendemos:

- a) Que el sociólogo está muy bien armado, científicamente<sup>17</sup>, para descubrir lo escondido, porque es más crítico y porque utiliza mejor el capital de conceptos, de métodos, y de técnicas, acumulado por sus predecesores, Marx, Durkheim, Weber y muchos otros.
- b) Que la intención consciente que anima al oficio del sociólogo es subversiva, porque su interés de investigación se centra en sacar a la luz lo que está censurado y reprimido en el mundo social.
- c) Que si la sociología no avanza más rápido es, tal vez, en parte, porque esos dos factores tienden a variar en sentido inverso (Bourdieu; 2000)
- d) Que el mensaje de la sociología de Bourdieu en relación con el análisis de la lógica social del neoliberalismo es

éste: lo que la política de mundialización ha hecho con las personas, otras políticas de distinto signo pueden deshacerlo. Esto así porque si las personas son criaturas de sus medios sociales, éstos también son criaturas de aquéllas.

- e) Que no es mecánica la relación entre condiciones sociales objetivas y conductas culturales individuales. Éstas no son el reflejo de las primeras. Pero tampoco están libres de todo condicionamiento social y sí contribuyen a su transformación y reproducción.
- f) Que en virtud de la anterior conclusión, no estamos condenados a vivir en el mundo de la utopía neoliberal. Podemos enfrentar a ella nuestra propia utopía.

### NOTAS

- <sup>1</sup> El espacio social en Bourdieu es el espacio de las posiciones sociales y sus correspondientes estilos de vida. Un espacio social se constituye distribuyendo a los agentes o grupos en función de su posición con respecto a dos principios de diferenciación: el capital económico y el capital cultural (Bourdieu: 1997: 11-26).
- <sup>2</sup> Pierre Bourdieu, originario del SW de Francia, falleció el 23 de enero de 2002.
- <sup>3</sup> Se trata de un texto autobiográfico de unas sesenta páginas, que entregó a su amigo Didier Eribon. *Le Nouvel Observateur*, revista francesa, publicó algunos extractos a finales de enero de 2002.
- <sup>4</sup> En su núm. 1943, de enero de 2002, *Le Nouvel Observateur*, semanario francés, publicó un artículo con el título siguiente: *Les dernières heures de P.B.*

- <sup>5</sup> La trayectoria sociológica de Bourdieu comienza con varios trabajos de investigación sobre los campesinos de Argelia que se publicaron entre 1958 y 1964. “Mi primer trabajo se centró en la estructura del espacio de la casa kabila. Para llevar a cabo estos estudios reconstruí centenares de planos de la casa y de los actos rituales realizados en cada zona de la casa, por ejemplo cerca del fogón o en el umbral. Como los kabileños, nosotros estamos conducidos en nuestras prácticas y nuestras opiniones por ‘mecanismos’ profundamente escondidos, que la ciencia debe descubrir” (Bourdieu: 1998: 66).
- <sup>6</sup> En “La Reproducción”, Bourdieu junto con Passeron proponen los elementos para una teoría del sistema de enseñanza, poniendo de manifiesto el tratamiento desigual que da el aparato escolar a los individuos procedentes de distintas clases sociales, de manera que en el actual sistema social toda está dispuesto para el triunfo escolar de los que por nacimiento poseen capital cultural. (Bourdieu: 1995).
- <sup>7</sup> Así lo manifestó Pierre Bourdieu en una entrevista del año 2000 para la revista francesa *La Recherche*, núm. 331.
- <sup>8</sup> En 1989 publica *Homo Academicus*.
- <sup>9</sup> Ver su célebre “Lo que piensa Tietmeyer”, en donde realiza un análisis hermenéutico del discurso del presidente del Banco Federal Alemán: “Esto es lo que dice el ‘sumo sacerdote del marco alemán’: *El reto actual consiste en crear las condiciones que favorezcan un crecimiento sostenido y la confianza de los inversionistas. Es preciso, pues, controlar los presupuestos públicos [...] O sea... enterrar cuanto antes el Estado social, y, entre otras cosas, sus dispendiosas políticas sociales y culturales, para tranquilizar a los inversionistas, que preferirían ocuparse ellos mismos de sus inversiones culturales... Sigo: [...] Es preciso, pues, controlar los presupuestos públicos, bajar las tasas y los impuestos hasta que alcancen un nivel soportable a largo plazo, lo que evitará, por una parte, que se desanimen, y, por otra, que se vayan con sus inversiones a otra parte. Prosigo mi lectura: [...] reformar los sistemas de protección social [...]* Es decir, enterrar el Estado del bienestar y sus prácticas de protección social, que tienden a socavar la confianza de los inversionistas... convencidos como están, en efecto, de que sus conquistas económicas (sus capitales)... no son compatibles con las conquistas sociales de los trabajadores” (Bourdieu, 1999:65-66).
- <sup>10</sup> “La economía es, salvo algunas excepciones, una ciencia abstracta fundada en la ruptura, absolutamente injustificable, entre lo económico y lo social. Eso es lo que define al economismo. Esta ruptura es el principio del fracaso de toda política que no reconoce otro fin que la salvaguarda del orden y la estabilidad económicos” (Bourdieu; 1999: 72).
- <sup>11</sup> “El movimiento... hacia la utopía neoliberal de un mercado puro y perfecto...se propone cuestionar todas las estructuras colectivas capaces de obstaculizar la lógica del mercado puro: *nación*, cuyo margen de manobra no deja de disminuir; *grupos de trabajo*, con, por ejemplo, la individualización de los salarios y las carreras en función de las competencias individuales y la atomización de los trabajadores que de ahí resulta; *colectivos de defensa* de los derechos de los trabajadores, sindicatos, asociaciones, cooperativas; *familias* incluso...” (Bourdieu, 1999: 138-139).
- <sup>12</sup> “El evangelio de la competitividad se reduce a algunas ideas simples: estamos com-



prometidos en una guerra tecnológica, industrial y económica despiadada y a escala mundial. El objetivo es sobrevivir, no dejarse matar y la sobrevivencia pasa por la competitividad; fuera de ella no hay salvación posible ni a corto ni a largo plazo, ningún crecimiento ni bienestar económico y social, ninguna autonomía ni independencia política; el papel principal del Estado, de la escuela, de los sindicatos, etc., es el de crear el entorno más favorable a las empresas a fin de que sean o permanezcan competitivas en esta guerra planetaria” (Petrella: 2004: 45).

- <sup>13</sup> “El voto por el *no* (a propósito de los referendos en Europa) fue un rechazo a las privatizaciones, la subcontratación de trabajo en el extranjero, las reubicaciones de fábricas y la legislación social regresiva que se han implantado en consonancia con lo que se denomina ‘integración’, ‘competitividad’ y ‘engrandecimiento’ de la UE. El negativo pasado y la promesa de un futuro aún peor pesaron con fuerza en la decisión de los electores” (Petras, 2005).
- <sup>14</sup> Vid. Merger, Anne Marie (2005), “Las razones del no” en *Proceso*, año 29, núm. 1492, México.
- <sup>15</sup> Dijo al lector de *Contrafuegos* en 1998 “No me habría comprometido con tomas de posición públicas de no haber tenido en cada ocasión, el sentimiento, tal vez ilusorio, de sentirme autorizado por una especie de rabia legítima, parecida a veces a un vago sentimiento del deber” (Bourdieu; 1999: 8).
- <sup>16</sup> Lorocutores les llamaríamos en México. (Bourdieu; 1999: 127).
- <sup>17</sup> “El conjunto de los sociólogos dignos de ese nombre se ajusta a un capital de logros, de conceptos, de métodos, de procedimientos de verificación” (Bourdieu; 2000).

## BIBLIOGRAFÍA

- Bourdieu, Pierre (1995), *La reproducción*, México, Fontamara.
- Bourdieu, Pierre (1996), *Sobre la televisión*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1997), *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (1998) “Sociología y democracia” en *Capital cultural, escuela y espacio social*, México, Siglo XXI.
- Bourdieu, Pierre (1999), *Contrafuegos*, Barcelona, Anagrama.
- Bourdieu, Pierre (2000) “La sociología ¿es una ciencia?” en revista *La Recherche*, núm. 331, París.
- Bourdieu, Pierre (2002) “Les dernières heures de P.B. Ensayo de socioanálisis”, en *Le Nouvel Observateur*, núm. 1943, París.
- Bourdieu, Pierre (2002a) *Por un saber comprometido*, Le Monde Diplomatique, París.
- Cedeño, Rogelio (2002), “Los avatares de la Sociología: Bourdieu y el compromiso social” en *ABRA*, revista de la Facultad de Ciencias Sociales, Costa Rica, EUNA.
- Merger, Anne Marie (2005), “Las razones del no” en *Proceso*, año 29, núm. 1492, México.
- Petras, James (2005), “Referendos en Europa: la izquierda contrataca” en *La Jornada*, 6 de junio, México.
- Petrella, Ricardo (2004), “L’évangile de la compétitivité” en *Le Nouveau capitalisme. Rev. Manière de voir*, núm. 72, París, Le Monde Diplomatique.